



EL PAISAJE EN LA VIDA Y EN EL ARTE

Por MANUEL PRADOS Y LOPEZ

El paisaje es lo permanente; el hombre es lo mudable. En el paisaje puede haber transformaciones circunstanciales, superficiales, efímeras; pero la masa, el color y el espíritu permanecen a través de una constante renovación.

Sólo desde un punto de vista cósmico es posible imaginar cambios decisivos en la decoración natural de la Tierra. Por el contrario, las transformaciones en el hombre son siempre fundamentales: del nacer al morir, del ser al no ser, de la carne al espíritu. ¿Acaso porque en el hombre todo es vibración espiritual? ¿Pero no hallamos también en